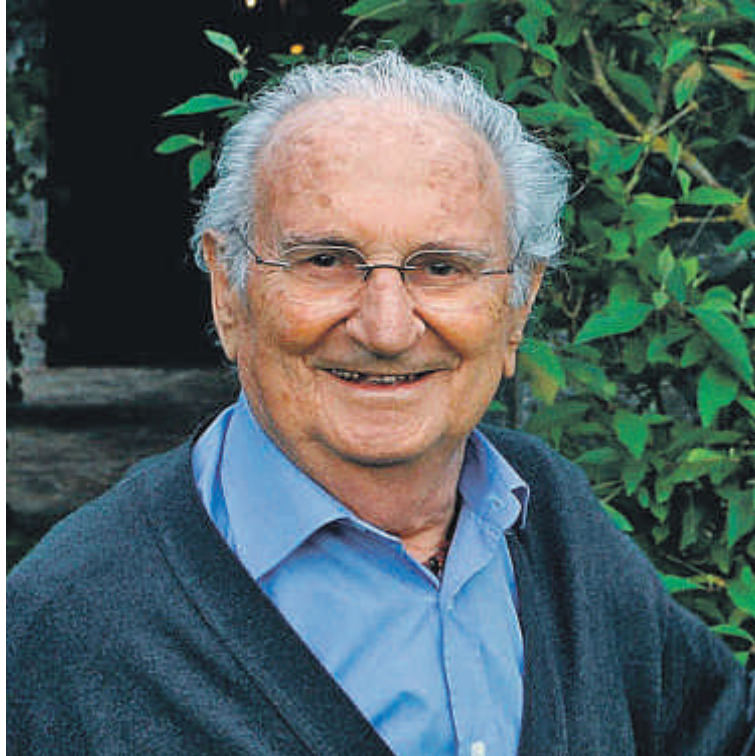


PERE BOFILL I TAULER (1920-2009) PIONERO DEL PSICOANÁLISIS EN ESPAÑA



El doctor Pere Bofill i Tauler, miembro fundador y primer presidente de la Sociedad Española de Psicoanálisis, murió el día 26 de marzo a la edad de 88 años.

Pere Bofill nació en Pals (comarca del Empordà, provincia de Girona). Su infancia estuvo muy influida por la poderosa presencia de sus dos abuelos: uno de ellos era el señor Bofill i Pericay, conocido en el Empordà como *el rajoler de Pals* (*rajoler* = fabricante de ladrillos), pequeño propietario de una *bòbila* (fábrica de tejas), al que Josep Pla describe en páginas admirables como un hombre de dialéctica muchas veces genial, de ideas avanzadas en política, buen dosificador de la seriedad y la ironía, y obsesionado por la instrucción y la cultura. El otro abuelo, el doctor Tauler, era el médico de Pals, y su nieto le recordaba yendo a visitar a los enfermos a caballo, fuera cual fuera la hora en que le requerían.

Pere Bofill, siguiendo la tradición de sus abuelos, fue un hombre luchador y comprometido con el mundo en que vivía, al tiempo que lleno de sentido común e ironía ampurdanesa, lo cual le permitiría sobrevivir en situaciones muy arriesgadas. Su adolescencia quedaría marcada por la experiencia de la Guerra Civil. Reclutado con la *quinta del biberón*, le enviaron al frente del Ebro. Él se sentía muy comprometido con la defensa de la República, pero era muy joven para morir, y se las ingenió para que lo nombraran “miliciano de la cultura”, encargado del kiosco-biblioteca del frente, situado en una masía un poco alejada de la primera línea de fuego.

Al terminar la guerra, pudo estudiar medicina en Barcelona, y especializarse en endocrinología, psiquiatría y puericultura. El contacto con los enfermos le llevaría a interesarse profundamente por las raíces del conflicto y el sufrimiento humano.

En 1947, el doctor Bofill y otros jóvenes psiquiatras y universitarios que se reunían para abordar debates médico-culturales, crearon lo que denominarían “Centro de Estudios Antropológicos y Humanísticos Erasmo”, y en aquellas tertulias fueron interesándose cada vez más por el pensamiento de Freud.. Las teorías psicoanalíticas habían sido introducidas en los círculos médicos catalanes por el doctor Emilio Mira y López, que fue catedrático de Psiquiatría de la Universitat Autònoma de Barcelona a partir de 1933. Con la Guerra Civil y la instauración del régimen franquista, el psicoanálisis pasó a ser visto con recelo y silenciado en el ambiente universitario y profesional. Para formarse como psicoanalistas, Pere Bofill y un reducido grupo de colegas (entre los que se contaban Pere Folch y Julia Corominas) se vieron obligados a desplazarse primero a Francia y Suiza, y posteriormente a Londres.

A partir de 1955 Pere Bofill y algunos profesionales españoles empezaban a organizar la futura Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis (en Barcelona, Pere Bofill, Pere Folch, Julia Corominas y Nuria Abelló; en Madrid, José Rallo y Carolina Zamora, y más tarde Portillo y M^a Teresa Ruiz) junto con colegas portugueses. En 1959 conseguirían el reconocimiento de la International Psychoanalytical Association. Por primera vez la IPA reconocía una sociedad psicoanalítica en la Península Ibérica, que tendría su sede en Barcelona y cuyo primer presidente sería precisamente el doctor Pere Bofill. Este hecho cobra importancia si tenemos en cuenta el clima ideológico-político de la psiquiatría oficial de la época. Pere Bofill tenía claro que el objetivo de su actividad era crear un núcleo de psicoanalistas formados lo más sólidamente posible, para que pudieran aportar una contribución a los cambios que deseaba en la psiquiatría y en la sociedad española. De este tronco originario surgirían más adelante las tres sociedades actualmente reconocidas por la IPA en la Península: la Sociedad Portuguesa de Psicoanálisis, con sede en Lisboa; la Asociación Psicoanalítica de Madrid, y la Sociedad Española de Psicoanálisis, con sede en Barcelona.

En un artículo titulado “Aspectos históricos de la relación entre el psicoanálisis y la psiquiatría en España hasta 1978”¹, Pere Bofill clasificaba las actividades del psicoanalista de hoy en España en tres grandes demarcaciones: la asistencial, la docente y la social. En él planteaba la importancia de que el psicoanalista no se limite a su práctica privada, sino que colabore en los procesos de renovación de la asistencia pública en la Sanidad, contribuyendo a la formación de los equipos de trabajadores de la Salud Mental.

En sus supervisiones y seminarios, Pere Bofill nos ha transmitido una visión del psicoanálisis muy alejada de la idealización al uso en según qué ambientes. Nos enseñaba a no presionar al paciente, a no exigirle que repare, que nos reconozca, que nos agradezca, a no obligarlo a portarse bien, a hacer buena letra. Nos transmitía lo que él llamaba una visión ecológica del psicoanálisis: se trata de crear un ambiente que permita que se desarrolle algo vivo y auténtico. Nos mostraba muy claramente cómo muchas veces lo que más necesita el paciente es encontrar en nosotros la actitud de interesarnos por él tal como es, y que lo que más teme es encontrar en nosotros frialdad o desinterés. Y lo natural que es que el paciente

tenga necesidad de idealizarnos y de confiar en nosotros cuando la realidad es que sólo podemos ayudarle a que sufra un poco menos y disfrute un poco más de la vida. ¡Ahí es nada!

Pere Bofill ha sido un maestro para muchas generaciones de psicoanalistas, psiquiatras, psicólogos y profesionales de la salud mental que han contribuido a la transformación de la asistencia sanitaria en nuestro país. Hombre de vitalidad incombustible, de curiosidad inacabable, viviendo a fondo su doble identidad de médico y de psicoanalista, ha sido una de esas personas que disfrutaban de su oficio y lo transmiten con pasión. Un oficio que él definía de esta manera: “Se trata de investigar, de vivir, de ser tolerantes para ayudarnos y ayudar a los demás a sufrir menos y a vivir mejor”ⁱⁱ

Neri Daurella (neri_dau@hotmail.com)

ⁱ Publicado en *Informaciones psiquiátricas*, nº 108 (1987)

ⁱⁱ Entrevista de Lluís Reales, publicada en *La Vanguardia*, 24 de septiembre de 1989, Suplemento de Ciencia.